RAFAEL LUCIO

RESEÑA HISTORICA DE LA PINTURA MEXICANA en los siglos XVII y XVIII

MEXICO 1864

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/resenahistoricad00luci

-242-

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

PINTURA MEXICANA

EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII,

POR

Rafael Lucio.

MEXICO:—1864.

Imprenta de J. Abadiano, Escalerillas núm. 13.

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

PINTURA MEXICANA

EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII,

POR

Rafael Lucio.

MEXICO:—1864.

Imprenta de J. Abadiano, calle de las Escalerillas núm. 13.

RESEÑA HISTORICA

De la pintura mexicana en los siglos XVII y XVIII.

Existen pinturas mejicanas anteriores á la conquista hechas por los Aztecas y otros antiguos pobladores de México; pero estas obras, bajo el punto de vista artístico no ofrecen interes, por grande que sea el que inspiren bajo otros aspectos.

Esos habitantes de México, como los de otras naciones antiguas, se limitaban á representar los objetos, de modo que fuesen reconocibles, y con esto quedaban satisfechos; el arte no tenia importancia para ellos: así es que en sus pinturas no hay buen dibujo, ni claro oscuro, ni color, ni espresion, ni perspectiva, ni nada de lo que debe tener una pintura, para ser apreciada por su mérito artístico.

Despues de la conquista, verificada á principios del siglo XVI, es de creerse que deben haberse hecho pinturas mas ó menos imperfectas. En efecto, los cuadros de devocion que venian de Europa, no deben haber sido bastantes para satisfacer las necesidades que la nueva religion traia de dar culto á los santos representados por medio de la pintura y escultura: es de creerse, que los primeros religiosos deben haber enseñado á algunas gentes del pais, aunque fuese imperfectamente, á pintar las imágenes necesarias para el culto.

D. José Ibarra dice, que vino en el siglo XVI el pintor europeo Alonzo Vazquez, *que introdujo buena doctrina que siguió Juan de Rua y otros:* y el Sr. D. Fernando Ramirez me ha proporcionado la siguiente noticia, que encontró en la descripcion de las solemnidades con que la Universidad celebró, el año de 1682, el misterio de la Concepcion. —"En la capilla, dice, se colocaron dos valientes imágenes, la una del arcángel San Miguel..... y la otra de la elegantísima vírgen Santa Catarina Mártir..... del excelentísimo pintor Alonzo Vazquez." En-

comia en seguida las obras que adornaban los corredores, elogiando á sus autores que fueron: "Concha, Arrue, Luis Juarez, Becerra (franciscano), el dominicano divino Herrera, los tres Echaves, Daza y Angulo."

Se ignora el paradero de los cuadros de Alonzo Vazquez, y no he encontrado obras de algunos de los pintores de que habla la noticia anterior, sea porque no las firmaban y pasan confundidas con las españolas ó porque se han perdido con el trascurso del tiempo; el hecho cierto es, que no se encuentran pinturas hechas en México firmadas y fechadas, sino desde el año de 1603 en adelante.

El Sr. Couto me ha referido que vió dos cuadros fechados del siglo XVI, pero sin firma de autor. Desde principios del siglo XVII, existe una série de obras, no interrumpida hasta la fecha, que permite juzgar con datos de la marcha de la pintura en México.

No por esto se crea, que la marcha de la pintura mexicana se semeje á la de otros paises, que sus progresos fueron el resultado de esfuerzos individuales que mejoraron y adelantaron el arte hasta llevarlo á su perfeccion relativa, para entrar despues en una época de decadencia. En México no sucedió así: la pintura fué importada de España en su mejor época, ya formada, aun en sus procedimientos materiales de ejecucion, y desde principios del siglo XVII, hasta fines del XVIII, ha seguido una marcha decadente con muy ligeras oscilaciones. En efecto, los cuadros de Echave, el pintor mas antiguo, de quien existen obras auténticas hechas en México, no han sido mejorados ni aun igualados en los siglos XVII y XVIII.

En estos breves apuntes me limitaré á indicar los autores que han pintado en México, de quienes haya visto obras, y haré una ligera apreciacion de las de aquellos que me parezcan de mas mérito. Esta empresa es difícil, el trabajo debe ser muy corto é incompleto, mis apreciaciones pueden ser inexactas; pero no llevo mas objeto, que consignar los pocos datos que he recogido para que no se pierdan, y escitar á algunos artistas y aficionados mas capaces que yo, á que fijen su atencion sobre esta materia, y publiquen sus observaciones, pues todavía hoy existen cuadros que desaparecerán pronto, y cuando ellos falten, será imposible formar juicio sobre la pintura mexicana en esta época, y quedará un vacío en la historia del arte nacional, que seria de lamentarse.

Digo que estos cuadros desaparecerán pronto, á lo menos si el gusto ilustrado no se despierta, por las razones siguientes: los grandes precios á que han llegado algunas obras de los antiguos artistas españoles, han despertado la codicia de los especuladores, y la creencia de que aquí vinieron antiguamente muchas pinturas de España, ha hecho que toda pintura antigua de algun mérito y aun sin mérito que han podido adquirir, haya sido esportada y remitida á Europa para venderse. Yo he visto salir en estos tres últimos años, muchos centenares de pinturas, la mayor parte mexicanas, aun cuando los esportadores las calificaban de europeas. Las revoluciones porque ha pasado últimamente el pais, han cooperado excesivamente á la pérdida de las pinturas mexicanas: muchas han sido destruidas al derrivar los altares de las igle-

sias que se han vendido: otras han sido ocultadas por los mismos religiosos ó por los encargados del Gobierno, y el fin de todas éstas, si se suponen de algun mérito, ha sido ó será el de ser remitidas á Europa, á consecuencia de la opinion comun de que en México no se pagan ni aun medianamente las obras de arte. El hecho es, que sea avidez de especulacion ú otra causa, en el depósito general de pinturas que se hizo en el convento de la Encarnacion, entre mas de dos mil cuadros que allí existian y que yo he examinado detenidamente en compañía de algunos aficionados y pintores, eran rarísimos los cuadros europeos que encontramos. Se puede decir que siendo casi todas las obras producidas en esas épocas sobre asuntos religiosos, todos los cuadros de alguna composicion y de algun mérito, se encontraban casi en totalidad, en las iglesias y claustros de los conventos: muchos de estos cuadros como ya hemos dicho, se han perdido, otros se han deteriorado excesivamente, sobre todo las tablas, y todo hace creer que las obras de los antiguos pintores deben dentro de algun tiempo haber casi enteramente desaparecido.

La Academia de México debió haber formado una coleccion completa, que con algun celo é inteligencia y muy poco gasto, podria haber hecho, y esa coleccion tendria una grande importancia histórica y su falta es ya hoy difícil de reparar. La Academia es tanto menos disculpable, cuanto que ha tenido bastantes fondos á su disposicion y ha hecho enormes gastos en obras, que en cualquiera época podrian haberse emprendido, y con una mínima parte de lo que ellas han costado, podria haberse llenado el objeto que he indicado. Sin embargo, debe decirse en elogio del director el Sr. D. Bernardo Couto, que adquirió algunas obras mexicanas para la Academia, que aunque están lejos de formar una coleccion completa, han sido muchas escogidas con inteligencia, y con el tiempo tendrán grande interés para la historia del arte. Yo desearia que estas pocas obras se clasificaran, y se tratara de designar los autores de todas ellas, cosa que si hoy presenta algunas dificultades, con el tiempo será imposible.

En la siguiente enumeracion que haré de los pintores, solo hablaré de aquellos de quienes he visto obras auténticas, sin guiarme por lo que he oido decir, pues algunos de los pocos que han escrito sobre la pintura en México, como Beltrani y el Sr. Cortina, traen tantos hechos falsos, incurren en tantas equivocaciones, no sobre apreciaciones en que es fácil engañarse, sino en datos, pues equivocan las fechas, los nombres de los pintores, etc., que no inspiran confianza alguna: sobre las apreciaciones que hacen solo diré, que cuando elogian, lo hacen con tal exageracion, que parece que no hablan sériamente.

Pasaré ahora á decir algo de los pintores que me han parecido mas notables, y concluiré con poner la lista de todos aquellos de quienes he visto obras firmadas, escluyendo tan solo los que sean excesivamente malos.

Baltazar de Echave el viejo, el mas antiguo de los pintores mexicanos que yo sepa, lo creo tambien el de mayor mérito, y lo considero como el fundador de la escuela mexicana, aunque como diremos des-

pues, pasados algunos años, los artistas subsecuentes, se separaron completamente de su manera: pintó mucho en tabla y en lienzo, sus obras son desiguales, algunas se pueden reputar malas, ya por las incorrecciones de dibujo, ya por la falta de exactitud en las proporciones del cuerpo humano; pero otras hay notabilísimas, en tal grado, que en los artistas posteriores no se vuelve á encontrar cosa que le sea comparable: no sé la causa de esta desigualdad en el mérito de sus pinturas: podrá ser que sus discípulos le hayan ayudado, pues pintó mucho y su manera era generalmente concluida y bien empastada, poco á propósito para pintar de prisa: lo mejor que conozco de él, es las tablas que estaban antiguamente en la Profesa; de éstas hay algunas en la Academia muy notables: una de ellas, la Oracion del Huerto, parece ser la obra maestra de Echave: hay una espresion de dolor en la cabeza del Salvador, muy bien sentida, con mucha nobleza y carácter religioso; yo lo creo un cuadro de gran mérito: otro, la Visitacion á Santa Isabel, es muy notable por su ejecucion material, las cabezas están hechas con verdad, y el modo de empastar satisface. En Santiago Tlaltelolco, estaban pintadas de su mano en el altar mayor, quince tablas, algunas muy buenas, aunque inferiores á las de la Profesa: estas tablas las pintó el año de 1608: yo he visto pinturas de Echave el viejo, como le llamaban en su tiempo para distinguirlo de Echave el mozo, de quien despues hablaremos, fechadas desde 1603 hasta 1630; me han parecido mejores las del tiempo medio y las últimas, que las de las primeras fechas.

Se cree, y parece que con datos, que Echave era español: se supone tambien, pero no sé si con fundamento, que aprendió el arte en España y que vino á México ya formado. El P. Cabrera en su Escudo de Armas de México, libro publicado á principios del siglo pasado, afirma que hubo aquí una pintora española muy célebre llamada la Sumaya, de cuya mano es el San Sebastian, que está en el altar del perdon de Catedral, que fué maestra de Echave con quien casó despues; pero ignoro qué crédito deba darse á lo que dice ese escritor: yo no he encontrado pintura firmada de la mencionada Sumaya, y el San Sebastian no es posible examinarlo con provecho, por la altura á que está colocado, el cristal que lo cubre, y la falta de luz. Ha habido otras muchas pinturas de Echave en varias iglesias, es notable una Santa Cecilia que existia en San Agustin y que muchos creyeron italiana.

No solo pintó cuadros grandes: he visto de él varias tablas y láminas pequeñas, la mejor, una que representa la conversacion de S. Antonio Abad con S. Pablo primer hermitaño, pintura bellísima: al mérito de los cuadros grandes, reune una finura en la ejecucion, que no cede á la de muchos pintores flamencos.

Ha habido otros dos pintores del mismo apellido, hijos de éste, Baltazar á quien llamaban el mozo, y Manuel; el último, de muy poco mérito; del primero hablaremos despues.

Luis Juarez, contemporáneo de Echave el viejo. El cuadro mas antiguo que he visto de él, es de 1610. Su manejo de pincel es muy semejante al de Echave, á tal grado, que algunos confunden sus obras:

sus cabezas de ángeles son muy bellas y espresivas: su estilo en algunas cosas se marca de tal manera, que se conocen sus pinturas inmediatamente: es buen pintor, algo inferior á Echave, trabajó mucho, sus obras son desiguales, unas muy superiores á otras; habia muchas pinturas de su mano en los conventos de religiosos carmelitas de México, de ambos sexos. La Academia posee dos ó tres cuadros de Luis Juarez, pero los hay mejores.

Sebastian Arteaga. Se cree que vino ya formado de España, con un manejo de pincel distinto de los anteriores, mas libre pero menos concluido y pastoso, con un claro-oscuro poco vigoroso pero por grandes masas á veces, que hacen grandioso el efecto: correcto por lo comun en el dibujo de figuras humanas, pero incorrecto en las de animales y en las partes accesorias: firmaba, *Sebastian de Arteaga, notario del Santo Oficio.*

Diego Borgraf. Se cree que fué español, su estilo difiere mucho del de los anteriores; pintaba con soltura y sus figuras á veces son nobles y bien presentadas; su dibujo es bueno, pero su colorido nó. Sus obras se encuentran en Puebla: he visto una con la fecha de 1656.

Nicolas Becerra. Su manera es parecida á la de Luis Juarez, tiene algun mérito: he visto cuadro de él de 1653.

Baltazar de Echave, el mozo. Se cree hijo de Echave el viejo: hay un cuadro de él en la Academia con fecha de 1665: su estilo es muy diverso de el del otro Echave: su manejo de pincel es francó, sus composiciones movidas y animadas, pero no tiene la espresion, el sentimiento religioso, la sencillez y la verdad del otro Echave: tampoco tiene el estilo tan concluido, ni bien empastado del primero.

José Juarez. He visto pintura de él con fecha de 1653: es el único que en mi opinion puede compararse con el viejo Echave: le es inferior en la espresion y el sentimiento religioso: habia un cuadro suyo, que me parece estaba en San Agustin, representando el martirio de los dos niños Justo y Pastor, de un mérito distinguido: los ángeles que estaban en la parte superior, parecian de la muy buena época de la Escuela Italiana; pero no en todas sus obras fué tan feliz como en ésta: algunas son muy medianas. Despues de Echave el viejo, es el pintor que creo de mas mérito.

Jů Sanchez Salmeron. He visto pintura de él de 1670, con un dibujo regular y á veces buen colorido: un toque franco y vigoroso; se le puede reputar de un mérito mediano.

Pedro Ramirez. Pintó mucho en tabla, manejo de pincel vigoroso, un dibujo mediano, malo en la parte de perspectiva. A este pintor debe referirse Viardot en su obra sobre los museos de España, cuando dice: que hay unas tablas en el Museo Nacional de Madrid, de un Pedro Ramirez que se vino á pintar á México.

M. Luna, con un estilo de pintar ligero, regular dibujo, y color semejante al de Murillo en su primera época, lo que ha ocasionado que algunos tomen sus cuadros por de Murillo. No sé en qué época pintó, pero podria saberse por la siguiente inscripcion que he visto en uno de

sus cuadros: "A devocion del Sr. D. Juan Ignacio Castorena, tesorero de esta santa iglesia metropolitana de México."

Juan Correa. Maestro de Ibarra: algunos de sus cuadros tienen algun mérito.

Juan Rodriguez Juarez. Se cree que fué sobrino de José Juarez: pintó mucho, tuvo mucha reputacion en su tiempo: se cree que fué el primero que siguió la manera de pintar, que estendida por Cabrera, se hizo general en el siglo XVIII. Esta manera consiste en un estilo ligero y poco empastado, claro-oscuro débil y colorido algo brillante y poco sólido. Aunque la reputacion de Juan Rodriguez sea exajerada, lo creo un pintor regular.

Nicolás Rodriguez Juarez, clérigo, hermano del precedente, se le califica de menor mérito: he visto cuadro de él de 1695.

Cristóbal Villalpando. He visto pintura suya de 1713: pintó la sacristía de Catedral, tenia mucha facilidad de invencion, pero mal gusto, mal dibujo, y mal colorido.

D. Miguel de Mendoza. Sus obras existen en Puebla: se dice que era indio, firmaba, *D. Miguel de Mendoza*, y se agrega que era porque el rey le concedió el *Don* á consecuencia de haberle mandado de regalo una pintura de su mano: es pintor de algun mérito: he visto cuadro suyo de 1830.

El hermano Manuel Jesuita, le llamo así porque así firmaba sus cuadros, tenia algun sentimiento en las cabezas, mal gusto en las ropas, y frecuentes defectos de dibujo; este juicio lo he formado fundándome solo en dos cuadros que he visto de él, uno representando una Sagrada Familia, con figuras del tamaño natural, y existe en la Escuela de Medicina: otro, una Vírgen, perteneciente al Sr. Ramirez: el segundo es de mas mérito que el primero.

José Ibarra, pintor de mérito, despues de Cabrera probablemente el mejor pintor del siglo XVIII, y algunas pruebas suyas, en nada ceden á las mejores de Cabrera: el claro-oscuro con algun vigor y hermosura, y las cabezas en lo general dulces y simpáticas.

Francisco Martinez. Trabajó á principios del siglo XVIII: su estilo era muy semejante al de Cabrera, algunas de sus obras se han equivocado con las de Cabrera de un mérito mediano, pero dista mucho de las buenas de este maestro: pintó mucho para los conventos.

Miguel Cabrera. He visto cuadros de él de 50, 59, 60, 65, 67, etc.: pintor fecundísimo, de mucha imaginacion; produjo las colecciones mas vastas que se han hecho en México, muchos claustros de la capital y de fuera de ella han sido pintados por él: hacia cuadros grandes y pequeños, en lámina, en tabla y en lienzo: firmaba frecuentemente sus cuadros: no se le puede juzgar indistintamente por cualquiera de sus obras, pues le ayudaban en ellas muchos pintores de un mérito inferior al suyo. No hay exageracion en decir que sus obras pueden contarse por centenares. Su estilo caracteriza el de su época; en lo general su manejo era suelto, ligero y fácil, sus pinturas poco pastosas y no muy concluidas; su color tiene algun brillo y poca solidez; muy superior en el dibujo y en la espresion de las cabezas, dibujadas mas cor-

rectamente que las manos: (aunque el mal dibujo de las manos es un defecto casi general en todos los pintores mexicanos de los siglos pasados). Cabrera tomó mucho en la parte de composicion, de las antiguas pinturas españolas que habia en México, pero conservando su colorido propio y su manejo de pincel: aun en las cópias que hizo, como en la de la Vírgen del Coro de Catedral, conservó su manera habitual. Tomó mucho de estampas, pero no todas sus composiciones se limitan á reproducir obras agenas: algunas veces ejecutó sus propias invenciones con acierto y belleza: algunas de sus obras son estimables, y aunque tiene defectos, puede reputarse el mejor artista del siglo XVIII.

Antonio Vallejo, Patricio Morlet, Francisco Leon, Nicolás Enriquez, José Paez y José Alcíbar, pintaban á la manera de Cabrera, pero eran inferiores á él.

D. Francisco Gomez de Valencia, pintor español, dejó algunas obras en México, de un mérito mediano. Cean Bermudez, en su diccionario de los artistas españoles, hablando de este pintor, se espresa así: "Fué hijo y discípulo de Felipe, con quien se formó un colorido fresco y agradable y mucha facilidad en la ejecucion: así lo acreditan seis cuadros de á cinco varas que pintó para los carmelitas descalzos de Granada, relativos á los Santos titulares de aquel convento y á los fundadores y reformadores de su órden. Se dice que pasó á la América á mediados del siglo XVIII."

Miguel Cendejas, pintor bastante bueno, trabajó en Puebla; hay en la Catedral de esa ciudad, obras suyas de un mérito notable.

Joaquin Magon, pintor tambien poblano de algun mérito.

Fr. Miguel de Herrera, religioso agustino. He visto pinturas suyas de 742 y 53: no carece de mérito.

Manuel Caro. Pintó en Puebla: sus obras son poquísimas, muy concluidas y buscadas por los aficionados.

Juan Tinoco, pintor regular. Se apartó mucho en el estilo y sobre todo, en el color de los demas pintores mexicanos: esto ha hecho que sus obras han sido creidas frecuentemente europeas. Se encuentran pinturas suyas en la ciudad de Puebla.

Rafael Jimeno, pintor español, discípulo de Mengs. Pintó la cúpula de Catedral y la del Señor de Santa Teresa, que derribó el temblor el año de 1845; pintor mediano, á veces incorrecto y algo teatral; se le cree mejor en la pintura mural que en la de caballete: la de Catedral tiene algun mérito; la comenzó Saens y la concluyó Jimeno.

Estos son los pintores de los dos siglos últimos, que me han parecido dignos de mencionarse; hay otros, pero de un mérito tan inferior, que no he creido deber detenerme en mencionar sus obras, así es que concluiré con la siguiente lista de pintores mexicanos, de quienes he visto pinturas hechas en los dos últimos siglos.

LISTA

De los pintores mexicanos en los siglos XVII y XVIII. Los números que siguen á los nombres, son fechas que he encontrado en los cuadros.

Aguilera, Juan.
Aguirre, Gines.
Alcibar, José.—1779, 1793.
Alvarado.
Angulo, Nicolás.
Arellano.
Arnaes, Ventura.
Arriaga.
Arteaga, Sebastian.
Barba, Alonzo.
Becerra, Fr. Diego.
Becerra, Nicolás.—1653.
Borgraf, Diego.—1656.
Bustos José.
Cabrera, Miguel.—1767, 65, 59, 50, 60.
Calderon, Pedro.—1721.
Casanova.—1664.
Carcanio, Manuel.
Conrado, Gaspar.
Conrado, Tomas.
Caro, Manuel.
Correa, Juan.
Correa Miguel.
Delgado, Antonio.
Dominguez, Manuel.
Echave el viejo, Baltazar.—1619, 1612, 1630.
Echave el mozo, Baltazar.—1665.
Echave, Manuel.
Enriquez, Nicolás.—1738.
Espinosa de los Monteros, D. Miguel.
Esquivel, Joaquin.
Fuen Labrada, Nicolás.
Gante, Sebastian de
García, Manuel.
Gomez de Valencia, Francisco.
Gutierrez, Rafael.
Gutierrez, Roberto.
Herrera, Juan.
Herrera, Fr. Miguel de
Ibarra, José.—1740, 1747.
Iñanes.
Islas, Andres.—1773.
Jimeno, Rafael.
Juarez, José.—1653.
Juarez, Luis.—1630, 1615, 1610.
Leon, Francisco.
López, Andres.
López Dávalos, Sebastian.
López de Herrera.
Magon, Joaquin.
Manuel el Hermano, Jesuita.
Martinez, Francisco.—1736, 1721
Mendoza, D. Miguel.—1730.
Morlet, Patricio.—1761.
Mota, José.—1711.
Orellana, Manuel.
Osorio, Manuel.
Paez, José.
Pardo, José.
Perulero.
Plata, Francisco.
Perez, Diego.
Perez, Pascual.
Quintana, Pedro.
Ramirez, Francisco.
Rodriguez, Antonio.—1668.
Rodriguez, Juan José.—1684.
Rodriguez Juarez, Juan.—1702, 1720.
Rodriguez Juarez, Nicolás.—1695.
Saens, Juan.
Salguero, Juan.
Sanchez Salmeron, Jn.—1670.

Sanchez, Antonio.
Silva, Pº
Santander.
Serna.
Talavera, Cristóbal.—1730.
Tinoco, Juan.
Torres, Antonio.—1719.
Tres Guerras.
Valderrain, José.
Vazquez, José María.—1797.
Vallejo, José Antonio.—1767.
Vazquez, Mariano.
Vega, José Joaquin.—1783.
Villalpando, Cristóbal.—1713,—1711.
Villalpando, Cárlos.
Villavicencio.
Villegas, José.—1657.
Zalazar.—1613.
Zárate, Alonzo.
Zendejas, Miguel.

Antes de concluir debo advertir, que podria hacerse la objecion de que el dato principal para estos apuntes, está tomado de las firmas que se encuentran en los cuadros, y que pudiendo éstas ser falsificadas, no merecen confianza; pero esta objecion en el caso presente no tiene importancia.

Primero. Los cuadros examinados, son en su mayor parte de los conventos, en donde no se falsificaban firmas.

Segundo. Se falsifican las firmas para especular, poniendo el nombre de algun pintor famoso, cuyas obras se venden á precios altos, y esto no podia tener lugar en los cuadros de que nos ocupamos.

Tercero. Una firma falsa casi siempre se puede conocer: si la firma es puesta recientemente sobre el barniz antiguo, con una ligera frotacion con alcohol ó aceite de trementina, se borra.

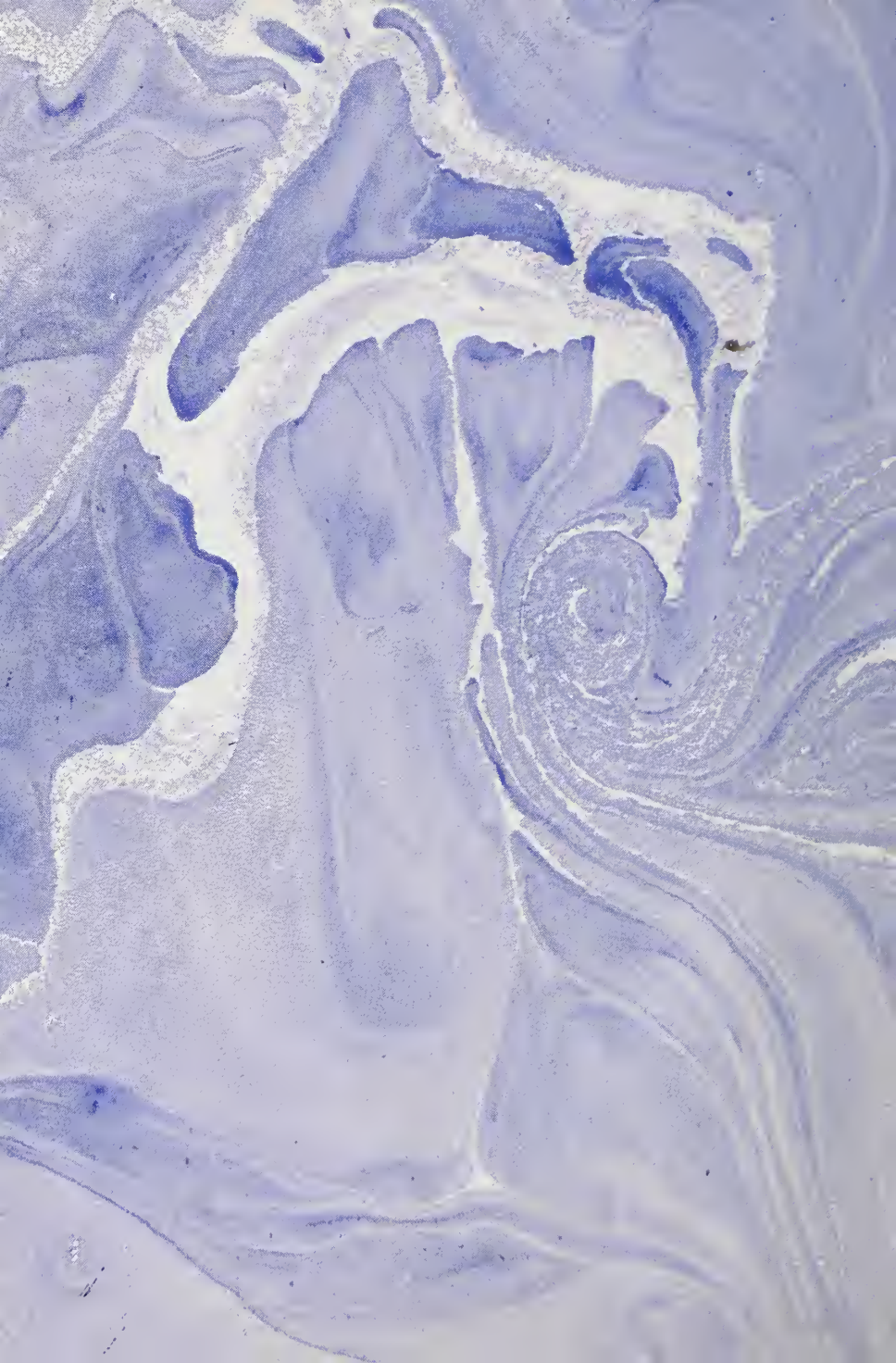
Ademas, aun sin la interposicion del barniz, puesta una firma sobre una pintura antigua, la nueva no hace cuerpo con la antigua: cuando se seca forma una capa separada, como se ve en los lienzos antiguos sobre los cuales se ha pintado nuevamente, en los que se puede borrar la pintura nueva y se puede descubrir la antigua.

Ademas, pueden sacarse datos del carácter de la letra, con arreglo á la época, y del carácter propio del pintor cuando es conocido.

Por último, cuando se conoce el estilo propio de un pintor y su manejo de pincel, esta es una guía casi segura para no equivocarse, sobre todo, cuando se tienen á la vista otras obras ya conocidas, de las cuales se puede hacer un estudio comparativo, que conducirá á consecuencias sumamente probables y aun casi seguras.

México, Marzo 25 de 1864.

Rafael Lucio.



GETTY CENTER LIBRARY
3 3125 00025 4280